

ENTORNO

Estados Unidos: el mayor mercado para el deporte se juega los próximos cuatro años

La crisis provocada por el Covid-19 ha azotado las mayores competiciones deportivas del país, mientras que miembros de la NBA y la NFL han mostrado públicamente su rechazo a Donald Trump.

Adrià Fernández
30 oct 2020 - 04:56



Donald Trump y Joe Biden buscan un *home run*. Los ciudadanos estadounidenses decidirán el martes 3 de noviembre si el presidente republicano continúa cuatro años más en la Casa Blanca o si le releva el exvicepresidente. Las competiciones, clubes e instituciones deportivas del país han vivido una de las mayores recesiones por culpa de la pandemia del Covid-19. Estadios vacíos, pérdidas millonarias y un futuro incierto para un sector esencial en la economía de Estados Unidos.

El actual presidente de Estados Unidos se ha mostrado muy crítico con la NBA, y viceversa. La cuna del baloncesto ha sido un hervidero de proclamas políticas, promovidas por el Black Lives Matter. Un movimiento que germinó en la NFL en 2016 con la genuflexión de Colin Kaepernick mientras sonaba el himno del país.

La economía estadounidense llega a la cita electoral dañada por el coronavirus, pero no tanto como otras grandes potencias. El país puso fin en febrero al mayor periodo expansivo de su historia, que comenzó en 2009. En el primer trimestre, la economía estadounidense se contrajo un 5% interanual y en el segundo, con el golpe del coronavirus, se hundió un 32,9% anualizado.

Se trata de la mayor caída histórica, de más del triple que el récord anterior, del 10%, en el primer trimestre de 1968, con Dwight Eisenhower en la presidencia. Pero, justo a tiempo para las elecciones, la Oficina de Análisis Económico del país presentó ayer los datos del tercer trimestre, que muestran un rebote anualizado del 33,1%, de nuevo un récord, pero esta vez positivo. El último dato de mayor crecimiento había sido de un 16,7% en el primer trimestre de 1950.

La NBA, a la espera de empezar la nueva temporada

La mayor competición de baloncesto vive un estira y afloja para determinar la fecha de inicio de la nueva temporada. Tras mantener durante tiempo el discurso de empezar la competición el Día de Martin Luther King (18 de enero), ahora la NBA plantea dar el pistoletazo de salida antes de Navidad: el 22 de diciembre. El número de partidos para esta nueva temporada se vería reducido de los 82 previstos a 72, reduciendo un 25% los desplazamientos.

La caída de ingresos de la temporada 2019-2020 de la NBA podría situarse en 1.200 millones de dólares

Iniciar la nueva temporada antes de navidades reportaría alrededor de 500 millones de dólares y se acabaría antes de los Juegos Olímpicos de Tokio 2020, que tienen la previsión de empezar el 23 de julio. La caída de ingresos de la temporada pasada podría situarse en 1.200 millones de dólares, según *Espn*, además del coste de disputar el tramo final en la burbuja de Walt Disney World Resort en Orlando (Florida), que se estima en 180 millones de dólares.

La fase final de la temporada pasada, aparte de destacar la ausencia de público en las gradas, estuvo marcada por el movimiento del Black Lives Matter. El lema estuvo presente en todas las pistas donde se disputaron los últimos partidos, así como en las camisetas de numerosos jugadores.

La NBA es una de las competiciones que más duras se ha mostrado contra Donald Trump

. El actual presidente de Estados Unidos también se ha mostrado crítico con la competición, sobre todo en su perfil de Twitter, donde calificó a la NBA como una “organización política”, un hecho que “no es bueno para el país ni el deporte”.

La tensión entre miembros de la NBA y Trump fue palpable, por ejemplo, tras el positivo en Covid-19 del presidente de Estados Unidos, por el que varios jugadores hicieron mofa en Twitter. Estrellas mundiales como LeBron James o Stephen Curry, y jugadores retirados como Steve Kerr o *Magic* Johnson se han mostrado abiertamente favorables al candidato demócrata Joe Biden.

Colin Kaepernick marca el camino a seguir

La imagen de Colin Kaepernick de rodillas mientras sonaba el himno de los Estados Unidos dio la vuelta al mundo y marcó un punto final en su carrera deportiva. “No voy a levantarme y a mostrar orgullo por la bandera de un país que oprime a la gente negra y de color”, explicaba el jugador de los San Francisco 49ers de la National Football League (NFL).

Era 2016, cuando las elecciones en Estados Unidos pasaban por hacer presidente al republicano Donald Trump o a la demócrata Hillary Clinton. Kaepernick no renunció a su condición de personaje público para mostrar su absoluto rechazo a la xenofobia que promulgaba Trump. En 2017 renunció a ampliar su contrato para convertirse en agente libre y desde entonces se encuentra sin equipo debido a esta polémica.



Colin Kaepernick arrodillándose mientras suena el himno de los Estados Unidos

El gesto de Kaepernick marcó el camino a seguir y son muchos los jugadores que clavan la rodilla en el terreno de juego durante el himno de los Estados Unidos. Un

movimiento que Trump no ha dudado en criticar: “Nos debemos poner de pie, firmes, preferentemente con un saludo o la mano en el corazón. Hay otras formas de protestar, pero no ante nuestra gran bandera americana. ¡No te arrodilles!”, sentenciaba en su cuenta de Twitter.

La NFL es la liga con mayor asistencia por partido del mundo, con 66.563 aficionados por partido de la temporada regular. La competición ha sido una de las que más ha sufrido los estragos del Covid-19. Una estimación realizada por **Forbes** marca en 5.500 millones de dólares la caída de los ingresos por jugar con estadios vacíos o con aforo reducido. Esto supone una reducción del 38% para unas empresas que generaba más de 14.400 millones de dólares (unos 11.900 millones de euros) en ingresos vinculados al día de partido.

Triunfo de los Dodgers con el Covid-19 de protagonista

Los Angeles Dodgers se han proclamado campeones de la Serie Mundial de la Major League Baseball (MLB) 32 años después, sin estar exentos de polémica. Justin Turner, tercer base del equipo de California, fue notificado de su positivo en Covid-19 durante el sexto encuentro ante los Tampa Bay Rays.

Este partido se inició sin tener el total de los resultados del test que los jugadores se hicieron. El laboratorio notificó a la MLB del positivo de Turner y obligó a los Dodgers a sustituirle en mitad del partido. Al finalizar el partido y alzar el título, el jugador de los Dodgers saltó, de nuevo, al terreno de juego con mascarilla puesta, aunque decidió ignorar los protocolos sanitarios bajándose para la foto grupal con el trofeo.

La crisis del Covid-19 ha azotado a la competición sobre el terreno de juego, pero también fuera. La MLB suma unas pérdidas de 3.100 millones de dólares y sus treinta clubes sumarán este año 8.300 millones de dólares de deuda, un récord histórico según ha explicado el comisionado Rob Manfred. También ha adelantado que las pérdidas operativas de los clubes de la MLB estarán entre 2.800 millones de dólares y 3.000 millones.

La NHL cancela el All Star Game

Este jueves, la National Hockey League (NHL) ha aplazado el All Star Game y el Winter Classic, previstos para enero, a causa del Covid-19. El All-Star Game y el All-Star Weekend estaban programados para el 29 y el 30 de enero en Sunrise, Florida, mientras que el Clásico estaba programado para el 1 de enero en el Target Field de Minneapolis.

Por lo que respecta al Stadium Series, previsto para el 20 de febrero en el estadio Carter Finley en Raleigh, Carolina del Norte, no se ha tomado ninguna decisión todavía

porque “todavía tenemos tiempo”, según ha confirmado el comisionado Bill Daly. Todos estos aplazamientos no afectan a la previsión de iniciar la nueva temporada el 1 de enero o alrededor de esa fecha, tal y como declararon de manera conjunta la NHL y la Asociación de Jugadores de la NHL (Nhlpa).



Justin Turner celebra la Serie Mundial tras su positivo en Covid-19 en medio del partido

Caída de mil millones de dólares para la MLS

El *soccer*, como es conocido en Estados Unidos, también ha sufrido las consecuencias del Covid-19. La Major League Soccer (MLS) cada vez está calando más entre los aficionados estadounidenses, en un país donde deportes como el baloncesto, fútbol americano o béisbol copan todas las portadas de los diarios.

El comisionado de la competición, Don Garber, ha anticipado unas pérdidas de mil millones de dólares para la competición. La MLS estuvo parada desde el 9 de marzo hasta el 13 de agosto y ahora se encuentra inmersa en la temporada regular.

Desde el 10 de junio hasta el 11 de agosto, se disputó un torneo a puerta cerrada en el *Espn Wide World* os Sports Complex, ubicado en Walt Disney World Resort, bajo el nombre de *MLS is Back Tournament*.

En 2019, más de 64,2 millones de estadounidenses de seis años o más pertenecían a un gimnasio o similar, un 28% más que en 2010

El fitness, un sector al alza frenado en seco

La estrategia para frenar la expansión del Covid-19 en Estados Unidos no ha sido conjunta y el sector del fitness ha sufrido los estragos. Estados como Alaska, Nueva York o Washington pueden abrir sus gimnasios, siempre que cumplan con las medidas de seguridad. En cambio, California solo permiten su apertura si es al aire libre.

El sector se enfrenta a una reinversión del modelo de negocio, un ejemplo es la cadena YogaWorks, que tiene previsto cerrar más de sesenta centros en Estados Unidos para operar únicamente a través de su canal online, con clases en *streaming* y bajo demanda.

En 2019, más de 64,2 millones de estadounidenses de seis años o más pertenecían a un gimnasio o similar, un 28% más que en 2010. El número total de usuarios, incluyendo aquellos que no son socios de la instalación, alcanzó su máximo histórico: dos de cada diez estadounidenses usaron un gimnasio durante el último año.

No sólo se batió un récord de personas que usan gimnasios sino que los que van, acuden más veces que nunca. En 2019, la media se situó en 98 visitas al año. En consecuencia, las visitas alcanzaron también su récord histórico, 6.700 millones, un 45% más que en 2010.